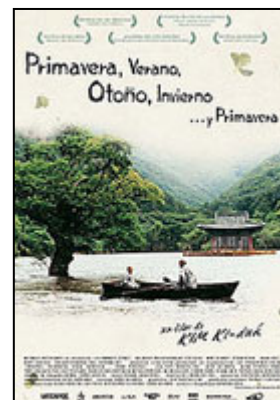


90

PRIMAVERA, VERANO, OTOÑO, INVIERNO... Y PRIMAVERA. EL DOLOR EN CLAVE BUDISTA

FICHA TÉCNICA

Bom, Yeoreum, Gaeul, Gyeowool, Geurigo, bom (Corea del Sur-Alemania 2003). **D.:** Kim Ki-Duk. **G.:** Kim Ki-Duk. **P.:** Lee Seung-Jae, para Korea Pictures, LJ Films y Pandora Filmproduktion. **F.:** Baek Dong-Hyun Duk. **M.:** Bark Jee-Woong. **Mo.:** Kim Ki-Duk. **I.:** Oh Young-Soo (Monje viejo), Kim Ki-Duk (Monje adulto), Kim Young-Min (Monje joven), Seo Jae-Kyung (Monje niño), Ha Yeo-Jin (Niña). 103'.



SINOPSIS

La historia muestra a un viejo monje budista que vive en una ermita flotante rodeada de montañas (la ermita se construyó sobre el bellissimo lago artificial de Jusan, en la provincia de Kyungsang) y su aprendiz, un niño de ocho años que comparte su vida y alojamiento. Con el transcurrir de las estaciones, cada una con su cromatismo y su simbología, el joven aprendiz crece y madura. La película muestra el descubrimiento del amor y sus consecuencias negativas, según el budismo: el joven abandona la ermita a la que vuelve años después, desesperado. Su maestro le devolverá la paz. La vida continúa.

VALORACIÓN

Aceptable. Temas: Tiempo e historia. Sufrimiento. Matar al otro. Pecado-muerte. Sacrificio-redención. Cementerio-rito funerario

SELECCIÓN DE ESCENAS

Escena 1. Hacer sufrir

(Música budista. El niño juega intentando atrapar mariposas. En un pequeño estanque atrapa un pez, y con un cordel le ata una piedrecilla. El Maestro le observa al fondo. El niño ríe ante los esfuerzos del pez. Hace lo mismo con una rana y una pequeña serpiente. Ríe ante su sufrimiento mientras el maestro le observa. Antes de volver al templo, el Maestro coge una gran piedra. Por la noche, mientras el niño duerme, se la ata a la espalda. A la mañana siguiente, el niño se da cuenta al despertarse que lleva la piedra a la espalda. Sale a ver al Maestro mientras este limpia una estatuilla de Buda)

| | |
|---------|--|
| Niño | <i>Maestro, tengo una piedra en la espalda. ¡Por favor, quítemela!</i> |
| Maestro | <i>¿Te atormenta?</i> |
| Niño | <i>Sí, maestro.</i> |
| Maestro | <i>¿No hiciste lo mismo con el pez?</i> |
| Niño | <i>Sí, maestro.</i> |
| Maestro | <i>¿No hiciste lo mismo con la rana?</i> |

Niño *Sí, maestro.*
 Maestro *¿No hiciste lo mismo con la serpiente?*
 Niño *Sí, maestro.*
 Maestro *¡Ponte de pie! ¡Camina!*
 Niño *¡No puedo, es demasiado pesada!*
 Maestro *¿Cómo crees que se sienten el pez, la rana y la serpiente?*
 Niño *No me he portado bien.*
 Maestro *Ve a buscar a todos los animales y quítales las*



pedras. Entonces, yo te la quitaré a ti. Pero si alguno de los animales, el pez, la rana o la serpiente, ha muerto, llevarás la piedra en tu corazón para siempre.

(El niño coge la barca y atraviesa el lago. Con gran esfuerzo llega al estanque. Encuentra al pez, muerto. Lo entierra. El maestro le observa al fondo. La rana aún vive. Le quita el cordel y la deja libre. Escala las rocas para encontrar a la serpiente. Está muerta. Rompe a llorar mientras el maestro le observa)

(Primer plano del rostro del niño, llorando)

(Plano general de los saltos de agua del río)

Escena 2. Borrar el rencor

(El chico en el templo, ante la estatuilla del Buda. Escribe en un papel "Cerrar", y se cubre el rostro con él. El maestro está fuera, acariciando al gato)

(Primeros planos del chico con el rostro tapado, ante la imagen, gimiendo)

(El Maestro entra en la estancia con un bastón y le golpea en la espalda)

Maestro *¡Estúpido muchacho! ¡Idiota!*

(Cae al suelo mientras el Maestro sigue golpeándolo con furia)

(El chico está atado con una cuerda desde el tejado, colgando como un saco. En la espalda lleva las cicatrices de los golpes del Maestro. Una vela arde a punto de quemar la cuerda que sostiene al chico. Mientras, el Maestro, utilizando la cola del gato como pincel, pinta en el suelo símbolos budistas. La vela consume la cuerda y el chico cae violentamente al suelo. El maestro sigue pintando. Con el cuchillo ensangrentado, el chico se corta el pelo. El Maestro está terminando de pintar. Sale el chico con el pelo cortado y vestido como el Maestro)

Maestro *Que hayas podido asesinar fácilmente no significa que puedas quitarte la vida fácilmente. Toma tu cuchillo y talla todos estos caracteres. A medida que los talles, se irá borrando el rencor de tu corazón.*

(Plano del cuchillo empezando a tallar)

Escena 3. Morir

(El Maestro, ya anciano, sentado frente al lado)

(Plano general con él de espaldas y al fondo el sol, filtrando sus rayos a través de las nubes)

(En un papel dibuja el símbolo "Cerrar")

(Plano picado sobre él dibujando el símbolo, con el suelo lleno de todos los caracteres pintados)

(El Maestro hace un boquete en la barca, donde también hay unos troncos. Vemos, en el interior del templo, todos sus utensilios despojados ante el altar)
 (Primer plano del maestro, ya en la barca, tapándose el rostro con el papel)
 (Una vela va consumiendo los troncos. La barca empieza a arder)
 (Primer plano del Maestro tras el fuego)
 (La serpiente huye de la barca, nada hasta el templo y avanza por el suelo con los símbolos)
 (Plano general de la barca ya consumida, con el lago envuelto en niebla)

Escena 4. Expiar

(El hombre abre un estante y saca la estatuilla. Se ata una gran piedra de rueda de molino a la espalda. Empieza una enérgica canción de estilo oriental)
 (Coge en sus brazos la estatuilla y arrastrando la piedra atraviesa a pie el lago helado)
 (Plano picado atravesando el lago)
 (Cruza la puerta de la entrada del lago. Ascende por la montaña. Atraviesa el río, helado.)
 (En el duro ascenso por la ladera, se intercalan planos del pez, la rana y la serpiente con piedras del principio de la película)
 (Se le cae la estatuilla y ha de volver a recogerla)
 (Llega a lo más alto de la montaña y deposita la estatua en el suelo. Panorámica hacia la inmensidad del paisaje montañoso, con el lago helado muy pequeño, al fondo)
 (Detrás de la estatuilla, reza)
 (Plano general del atardecer)
 (Primer plano de la estatuilla)
 (Zoom hacia el lago helado, con el templo en medio. Termina la canción)

CUESTIONES DE ESCATOLOGÍA

Una interesante propuesta sobre el dolor y la escatología en clave budista.

1. El eterno ciclo de la vida

Las cuatro estaciones definen el tiempo en un proceso cerrado sobre sí mismo en eterna repetición. Además sirven de metáfora de la vida del hombre. La primavera es la niñez; el verano, la juventud; el otoño, la adultez y el invierno, la vejez. El tiempo del cosmos es también el tiempo del hombre.

Estamos en una perspectiva budista donde lo personal forma parte de lo cósmico y universal y donde el ciclo de la vida individual es un paralelo del ciclo de la vida del mundo.

En este sentido, una serie de animales que aparecen tienen caracteres simbólicos. La tortuga es el símbolo del ciclo eterno de la vida. El gallo símbolo de la juventud entusiasta queda atrapado por la lujuria que forma parte del deseo de poseer. El gato de la adultez independiente y perezoso necesita asumir el hábito de la contemplación (por eso su cola servirá de pincel). La

vejez sofisticada representada en la serpiente abandona la barca cuando el monje muere y va al templo a aguardar al nuevo.



Vemos pues como las decisiones del hombre están enmarcadas en este proceso natural que marca sus pasos. La libertad está en manos del tiempo en el que está atrapada y necesita asumir el condicionamiento de cada momento para recobrar la paz y el crecimiento.

2. El deseo y la muerte

Cuando el yo está sometido al deseo de poseer se entra en un proceso de destrucción. El amor de posesión se hace ansia de tener: “lo que tu deseas pueden desearlo los demás”. Así se despiertan los instintos asesinos: “sin ti me vuelvo loco”.

La búsqueda del mundo exterior confunde. Escapar del templo del yo es salir del centro y perderse. El hombre budista cuando se descentra camina hacia la muerte.

El cuchillo es el amor que mata a lo amado. El asesinato de la esposa habla de cómo el amor se convierte en muerte: “mi único pecado es el amor”.

La perspectiva cristiana del ágape es distinta. El amor de Dios en Cristo me hace reconocer mi propio ser que descentrándose se centra. La dinámica de salida permite el encuentro no posesivo que se realiza en una dinámica de oblación.

Así el amor cristiano (ágape) traspasa el amor de deseo y se realiza en la entrega generosa. No es un camino de muerte sino de vida.

3. El camino de purificación

Sobre el yo y en función de sus actos va adquiriendo peso el karma. Así cuando de niño tortura a los animales (no hay inocencia infantil) el maestro, que ha observado sin intervenir, exige un camino de purificación. Cargar con la piedra y rehacer el recorrido donde se ha sembrado el dolor.

Cuando el joven vuelve con sus manos manchadas de sangre el maestro impide con un castigo de golpes que se mate: “que hayas podido asesinar fácilmente no quiere decir que puedas quitarte la vida fácilmente”. Es necesario nuevamente un camino de purificación.

Para ello tendrá que tallar el *mantra* de la paz interior: “a medida que los talles se irá borrando el rencor de tu corazón”.

Este proceso se intensifica tras la vuelta al templo del yo, a la autodisciplina del encierro. Allí se elabora el arrepentimiento.

La subida con la rueda de molino culmina el proceso de purificación. Su peso es un itinerario de renuncia. “A veces debemos renunciar a aquello que amamos”.



Sin embargo, la conversión cristiana es la incorporación al proyecto del amor. En este sentido el sufrimiento no es camino de purificación interior sino una consecuencia del servicio del amor. Así el sufrimiento de Cristo en la cruz no es un camino de autopurificación, sino, por su condición de Hijo de Dios, nos abre caminos de reconciliación para todos”.

4. La reencarnación del alma

El nuevo niño cierra el tiempo que empezó, en un eterno equilibrio. Así la divinidad observa el eterno proceso del mundo. Todo vuelve al principio.

Pero su presencia en el Templo procede nuevamente del sufrimiento. La madre trae la cara tapada por la culpa y la vergüenza. El niño llora en sus brazos y más adelante ella muere al escaparse.

El pequeño es un símbolo del alma que sigue su proceso infinito. Todo vuelve a comenzar.

FUENTES

Bibliografía

- EQUIPO RESEÑA, Cine para leer 2004 (julio-diciembre), Bilbao 2005, 193-194.

Internet

- www.imdb.com. Base de datos.
- www.acec.glauco.it Valoración Conferencia Episcopal Italiana (Datafilm)
- www.bloggermania.com Crítica del Equipo Cine Fórum
- www.conferenciaepiscopal.es/cine Departamento Cine Conferencia Episcopal Española
- www.usccb.org/movies. Valoración Conferencia Episcopal USA